

# LA REVISTA "NUEVO SIGLO" Y LA REVOLUCIÓN DE 1911. ALGUNOS PROBLEMAS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL ANARQUISMO CHINO

PAUL CLIFFORD  
*El Colegio de México*

LA FUNDACIÓN de la Liga Revolucionaria China en Tokio en agosto de 1905 marcó una nueva etapa muy importante en el movimiento que derrocó la dinastía Qing y estableció la república en China. Pero esta alianza que se describe con frecuencia como el primer partido político revolucionario unificado de China<sup>1</sup> fue poco más que una débil federación de diferentes grupos de revolucionarios exilados dispersos por el mundo desde Japón hasta Estados Unidos y Europa. La única base común era el acuerdo con el primer punto del programa de los tres puntos de Sun Yat-sen: el "Nacionalismo", que marcó el fin del gobierno extranjero manchú en China, y que por su estructura ideológica abarcaba desde la posición de la Sociedad de la Restauración<sup>2</sup> por su ala derecha (caracterizada por un abierto racismo antimanchú) hasta el comunismo anarquista del grupo de los anarquistas chinos de París asociado con el periódico *Nuevo Siglo* (*xins-hiji*) fundado en París en 1907.<sup>3</sup> A pesar de que las ideas del grupo de *Nuevo Siglo* constituyeron una corriente mar-

<sup>1</sup> Véase por ejemplo *The Revolution of 1911* (Peking, 1976), p. 39.

<sup>2</sup> El *Guangfubui* fundado por Zhang Binglin, Cai Yuanpei y Tao Chengzhang en 1904.

<sup>3</sup> Fundado en junio de ese año. A pesar de los intentos reiterados del gobierno chino por lograr que las autoridades francesas lo cerraran, pudo

ginal o un "elemento discordante"<sup>4</sup> dentro de las tendencias intelectuales más importantes anteriores a 1911, nos permiten sin embargo conocer la concepción que la ultrazquierda tenía de su papel en el movimiento nacionalista y evaluar hasta qué punto el anarquismo, la tendencia socialista dominante en China a comienzos de la década de los veinte, se transformó o distorsionó en el proceso de ser adoptado por los intelectuales chinos.

El grupo editorial del *Nuevo Siglo* estuvo constituido por Li Shiceng, Wu Zhihui, Chu Minyi y Zhang Jingjiang.<sup>5</sup> Solamente después de su llegada a Francia se convirtieron al anarquismo de Kropotkin y de Bakunin. Sin embargo uno de ellos, Wu Zhihui, había sido militante revolucionario nacionalista y fue obligado a abandonar China en 1903. En 1907, aún estaba presente la vieja meta de liberar a China de la monarquía pero las teorías anarquistas recientes proveían perspectivas más amplias para una revolución social total. Wu y sus camaradas tomaron como punto de partida la oposición a toda autoridad (*qiangquan*). En primer lugar esto significaba la abolición de todo gobierno, "la destrucción del destructor de la sociedad correcta" para lograr "la libertad pura".<sup>6</sup> Pero su concepción de autoridad incluía todas las formas de la coerción social, ya fueran instituciones formales o modelos informales de conducta reforzada por la ideología. Esto los llevó a declarar la guerra a la cultura tradicional china que esperaban erradicar por la abolición

publicar 121 números hasta mayo de 1910, cuando interrumpió la publicación por falta de fondos.

<sup>4</sup> Michael Gasster, *Chinese Intellectuals and the Revolution of 1911*. (Washington, 1969), p. 153.

<sup>5</sup> Li Shiceng fue a París en 1902 para trabajar en la legación china. Llegó al anarquismo por el estudio de la biología y la ciencia evolucionista. Wu Zhihui (1864-1953) era políticamente activo en Tokio y en Shangai, que abandonó en 1903. Vivió por algunos años en Edinburgo y Londres estudiando tecnología y teorías de la evolución hasta 1907, cuando se reunió con Li en París. Chu Minyi (1884-1946) llegó a París en 1908 desde Japón donde había estudiado desde 1903. Zhang Jingjiang (1887-1950) como Li llegó a París para trabajar en la legación china, pero pronto se alineó en las filas del anarquismo y se convirtió en una importante fuente de financiamiento de la revista *Nuevo Siglo* y de Sun Yat-sen.

<sup>6</sup> Li Shiceng: "Moushi yu xinshiji shu, fuda" en *Xinshiji* (en adelante *XSJ*) No. 8, p. 3, y Anon: "Xinshiji zhi geming" en *XSJ* No. 1.

de la lengua china y la introducción del esperanto. Atacaron particularmente las relaciones sociales confucianas representadas por los Tres Vínculos de autoridad: del gobernante, del padre y del esposo.<sup>7</sup> Levantaron el estandarte de la "revolución de la familia" para destruir la institución básica de la familia y con ella la práctica del culto a los antepasados, al que consideraban instrumento para lograr la obediencia de los jóvenes. Insistieron en la necesidad de la liberación de la mujer, haciendo un llamado a la igualdad económica de los sexos que podía abrir el camino del amor libre y de la muerte de la familia.<sup>8</sup>

Se consideró a la monarquía como el obstáculo clave para lograr estos cambios, de ahí la necesidad prioritaria de su deposición. Se argumentó que los principios confucianos de lealtad, reverencia y "recato y restauración de ritos"<sup>9</sup> se propagaban para "prevenir la aparición de súbditos rebeldes y de hijos de bandidos" y de producir una naturaleza de esclavos.<sup>10</sup>

Como Wu Zhihui escribió:

El bandido del pueblo [el emperador] desea fortalecer su posición y para ello su primera tarea es la transmisión de las enseñanzas esclavas que permitan crear el obstáculo para obstruir los conocimientos del pueblo.<sup>11</sup>

Concluía que sólo con el fin de la monarquía y del estrangulamiento ideológico que había provocado se podría ofrecer una verdadera educación al pueblo.

Los métodos revolucionarios favoritos del grupo de París estaban en la línea del clásico comunismo anarquista y el anar-

<sup>7</sup> Li Shiceng: "sangang geming" en *XSJ* No. 11.

<sup>8</sup> Li Shiceng: "zuzong geming" en *XSJ* No. 2, p. 3.

<sup>9</sup> Wu Zhihui: "zhen bu na ren dang ren" en *Wu Zhihui xiansheng quanji* (Taipei, 1974) (en lo sucesivo *WZHXSQJ*), vol. 7, pp. 50-55. El concepto más reciente, "restringirse y restaurar los ritos" (*Keji tuli*), fue denunciado durante la campaña para criticar a Lin Biao y Confucio, en China en 1974 por las mismas razones.

<sup>10</sup> Wu Zhihui: "ji jiu jinshan tongren shu", en *WZHXSQJ*, vol. 7, p. 163.

<sup>11</sup> Wu Zhihui: "Zhi Aixin Juelno Caidian jun shu", en *WZHXSQJ*, vol. 7, p. 182.

cosindicalismo dominante en la izquierda francesa a comienzos del siglo. Li Shiceng los ordenó del siguiente modo:

Propaganda: libros y discursos para "mover al pueblo".

Resistencia: Rechazo al pago de impuesto, al servicio militar y a la instigación de huegas.

Asesinato: "propaganda del hecho".

Rebeliones de masas.<sup>12</sup>

Pero el pequeño grupo de revolucionarios asociado con el *Nuevo Siglo* no era capaz de operar dentro de China; no tuvo nunca una fuerza militar ni tampoco intentó tener una que pudiera apoyar una revuelta. A pesar de sus manifestaciones decididamente radicales especialmente contra "el gobierno", ellos intentaron tener un papel dentro de los límites flexibles de la Liga Revolucionaria a la cual pertenecían en calidad de individuos Li, Wu y otros miembros de la revista. Consideremos cuál era la justificación teórica con la que explicaban su adhesión total a lo que era no sólo un movimiento antimonárquico sino también un movimiento esencialmente republicano. Scalapino y Yu consideran que su participación en la Liga era "un matrimonio por conveniencia y amistad y no por lógica".<sup>13</sup> Gasster piensa que se trata de una "obvia respuesta" y de una "explicación fundamental"<sup>14</sup> afirmando que en general el argumento del *Nuevo Siglo* era que la Liga "abogaba solamente por una revolución parcial y por lo tanto sin sentido".<sup>15</sup> El marxista Zhu Hezhong también había argumentado en la misma línea diciendo que en el caso del grupo del *Nuevo Siglo*, el aumento del interés por el anarquismo se daba al mismo tiempo que una disminución de su apoyo a la revolución republicana. En una recolección de ese periodo que coincidía con el de su estancia en Europa, publicada en China en 1963, afirma que la influencia de la Liga Revolucionaria en París decayó:

<sup>12</sup> Li Shiceng: "geming" en *xinshiji congshu*. Primera colección.

<sup>13</sup> Scalapino y Yu, *The Chinese Anarchist Movement* (California, 1961), p. 26.

<sup>14</sup> Gasster, *op. cit.*, p. 182.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 165.

Porque Li Shiceng fue atraído por los anarquistas, consideró a los románticos Proudhon y Bakunin como divinos sabios y les rindió culto. Wu Jingheng (Zhihui) no conocía originalmente los escritos europeos y además los siguió ciegamente al mismo tiempo que se alejó de la revolución.<sup>16</sup>

Todas estas afirmaciones contienen algo de verdad o de perspectiva. No rechazaríamos la visión negativa de Zhu sobre el anarquismo en general ni tampoco su correcta afirmación de que Wu llegó al anarquismo por amistad con Li Shiceng. Pero el interés de Wu creció gracias a un amplio estudio sobre la ciencia de la evolución, siguiendo las enseñanzas de Li y de ninguna manera "ciegamente". Más aún, como lo veremos más adelante, las creencias anarquistas lejos de desmovilizar su nacionalismo le agregaron una nueva dimensión: la de cambio tanto político como social. Por lo tanto uno puede preguntarse: ¿hasta qué punto las interpretaciones de Scalapino, Yu y Gasster son cuidadosas?

En verdad si se consideran los objetivos a largo plazo del *Nuevo Siglo* para una revolución social, la revolución de la Liga resulta solamente una "revolución parcial". Pero una vez afirmado esto, no puede aceptarse que el grupo de París consideró "sin sentido" la lucha a corto plazo; los numerosos folletos anti-Qing publicados en el *Nuevo Siglo* dan testimonio de ello. Más aún puede encontrarse en los escritos de Li Shiceng y sus colegas, evidencias demostrando que de hecho *existía* una sólida lógica en los enfoques del problema de participación en la Liga.

La editorial de apertura del *Nuevo Siglo* identificaba tres categorías de revolución. En primer lugar existía el simple cambio dinástico que no producía ninguna transformación fundamental de la sociedad y preservaba intactos los derechos de la minoría. La culminación del proceso revolucionario, la tercera categoría, era la realización del anarquismo, como lo ejemplificaba la comuna de París, "precursora de la revolución social". Pero entre la categoría de la mera sustitución de

<sup>16</sup> Zhu Hezhong: "ouzhou tongmenghuil jishi", en *xinbai geming huiyilu* (Peking, 1963), vol. 6, p. 18.

un clan imperial por otro y la total "Revolución del nuevo siglo" estaba la segunda categoría, un "periodo de transición" como el de la revolución francesa de 1789 que abolió la monarquía y proclamó los derechos del pueblo. Esta etapa de hecho estaba concentrada en el "primer año de la revolución del nuevo siglo".<sup>17</sup>

Chu Minyi lo expresó en forma similar. Describió la revolución que simplemente cambió la dinastía como una revolución que produjo grandes matanzas y caos y por eso se opuso a ella. Lo ideal, escribía, era que la "revolución social" surgiera de una amplia mayoría o mejor aún de todo el pueblo que sin opositores la realizara rápida y pacíficamente. Pero identificaba un tipo de revolución que se sitúa entre estos dos extremos: la "revolución política" que era menos peligrosa que el antiguo cambio de dinastía y que teniendo pocos opositores realizaba progresos relativamente rápidos.<sup>18</sup> Li Shiceng igualmente se percató de la necesidad de tener etapas en el proceso revolucionario. La revolución, escribió, puede ser equiparada con la oposición al gobierno. El gobierno chino estaba manejado por manchúes "de modo que oponerse a los manchúes y hacer la revolución era una misma cosa". Pero enfatizaba que la oposición a los manchúes era sólo una "etapa" (duan), exactamente la de la "revolución política".

Para derrocar la autoridad uno debe comenzar derrocando al emperador. Así decimos que la revolución política es el poder dado al pueblo. La revolución social es el punto final.<sup>19</sup>

Wu Zhihui, por su parte, admitía que la revolución social total estaba muy lejos<sup>20</sup> y dedicó gran parte de su energía a lograr un fin: el derrocamiento de la dinastía, describiendo esta última lucha como "la revolución que es el primer paso de la reforma de China".<sup>21</sup> Escribió que a pesar de que

<sup>17</sup> "Xinshiji zhi geming" en *XSJ* No. 1, pp. 1-2.

<sup>18</sup> Chu Minyi: "xu puji geming" en *XSJ* No. 17, p. 2.

<sup>19</sup> Li Shiceng: "moushi yu xinshiji shu, fuda", en *XSJ* No. 8, p. 3.

<sup>20</sup> Wu Zhihui: "ganggang jiajia zhi shidai", en *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1178.

<sup>21</sup> Wu Zhihui: "wo shi shaonian", en *WZHXSQJ* Vol. 7, p. 267.

la república aparece como perfecta comparándola con la monarquía, de hecho la evolución continúa y "luego las repúblicas se desarrollan poco a poco hacia la anarquía". Luego ofrecía una lista de las tendencias políticas que comenzaba con las masas recalcitrantes conservadoras y continuaba hasta la categoría final, el "grupo verdad y evolución" (*zhenli jinhua pai*) formado por los anarquistas, quienes están más próximos al punto de perfección. El grupo "igualdad y libertad" (*pingdeng ziyou pai*) ligeramente menos evolucionado que los anarquistas estaba asociado con el *Minbao* (periódico del pueblo), órgano oficial de la Liga Revolucionaria.<sup>22</sup> Más que exhibir un exclusivismo sectáreo hacia los otros grupos, los anarquistas de París usaban esta forma de relativismo evolucionista para justificar su estrecha colaboración con otras tendencias políticas que compartían el deseo de poner fin a la monarquía.

Pero esta colaboración fue estrictamente de apoyo crítico. Antes de considerar la naturaleza de la crítica de los anarquistas al programa de la liga, es necesario examinar por qué esa crítica aparecía tan necesaria. Gran parte de la hagiografía de este periodo tiende a describir el movimiento revolucionario de Sun como un movimiento que aunque no exento de problemas, logró progresar con cierta firmeza. De hecho, hacia 1907 la Liga enfrentó enormes problemas: primero, en términos de saber cómo oponerse a las tácticas usadas por el gobierno Qing para luchar contra la insurgencia revolucionaria, especialmente en el interior de China. En segundo lugar, saber cómo continuar la lucha mientras la Liga se debatía en faccionalismos que se ahondaban en proporción a los reveses con los que se enfrentaban los revolucionarios al tratar de movilizarse en el interior del país.

Sin embargo ya en 1903 algunos oficiales habían hecho sugerencias en el sentido de que China debía convertirse en una monarquía constitucional pero sólo en 1905, después de que la derrota de Rusia por Japón mostró la superioridad de su forma de gobierno sobre la autocracia, la emperatriz viuda

<sup>22</sup> Wu Zhihui: "jinhua yu geming", en *WZHXSQJ* Vol. 1, pp. 133-137.

envió una misión al exterior para estudiar distintas formas de constitución desde la de Estados Unidos hasta las de Alemania y Japón. En los años subsiguientes, el gobierno esbozó un programa de nueve años de transición al gobierno constitucional que, aunque se llevara a cabo completamente, dejaría al trono con poderes aun mayores que los previstos por la constitución japonesa autoritaria que le servía de modelo. Como escribió un príncipe manchú en una memoria confidencial a la emperatriz, esta forma de gobierno constitucional se proponía para asegurar "la eterna consolidación del trono imperial" y "la prevención de caos interno".<sup>23</sup> O bien, como afirman los historiadores de hoy, se trataba de una "falsa constitución para controlar la revolución".<sup>24</sup> Aun si en ese tiempo para los revolucionarios estaba perfectamente claro que los manchúes no eran sinceros en sus propósitos de dar poderes a las asambleas provinciales y en última instancia a la Asamblea Nacional, era igualmente cierto que este programa resultaba atractivo para muchos intelectuales reformistas en China que habían perdido ya la esperanza de modificar la resistencia de la "clique" gobernante de la corte Qing a cualquier cambio, especialmente después de aplastar el movimiento de reforma de 1898. Wu Zihui expresaba en 1908 una gran preocupación por el modo en que muchos estudiantes volvían a las ideas reformistas de Kang Youwei y Liang Qichao y, como lo dijo, aún creían que el "emperador bandido" era su padre. Escribió con algo de impaciencia que "ellos no piensan en expulsar a los tártaros manchúes, sino solicitar solamente un gobierno constitucional"<sup>25</sup> y usó la imagen de "abrir una red para atrapar peces" para describir el funcionamiento de los propósitos constitucionales.<sup>26</sup> El objetivo era "disipar la revolución para forjar en el pueblo una mentalidad de esclavitud que día

<sup>23</sup> Citado en Facultad de Historia de la Universidad de Fudan ed., *Zhongguo jindai jianshi*, p. 285.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 284.

<sup>25</sup> Wu Zihui: "diguozhuyi zhijieguo", en *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1153.

<sup>26</sup> Wu Zihui: "woshi shaonian", en *WZHXSQJ* Vol. 7, p. 266.



a día alcanzaría mayores dimensiones".<sup>27</sup> Aunque dos años antes Kang Youwei y los reformistas habían sufrido un eclipse político seguido de una polémica desastrosa con los revolucionarios de Japón, ahora las propuestas de los Qing en cuanto a la reforma gubernamental ofreció nueva vida a quienes preferían evitar el derrocamiento de la monarquía.

Además en 1907 no sólo se vio crecer entre los revolucionarios el interés por el anarquismo, sino también una ofensiva cultural concertada entre los oficiales del gobierno para lograr apoyo de los intelectuales. Esto representaba una reacción contra las ideas científicas occidentales que habían tenido gran aceptación en China desde fines del siglo XIX. El *slogan* clave de esta tendencia hacia el conservadurismo cultural era "conservar la esencia nacional" (*baocun goucui*), un término que ya se había usado en Japón hacia 1880 como reacción a los intentos de total occidentalización.<sup>28</sup> Un alto oficial de provincia, Zhang Zhidong, que había prestado gran atención a la reforma educativa, pidió ahora al emperador que asumiera el papel de defensor de la esencia nacional para combatir la revolución:

Si los estudios correctos decaen, las relaciones humanas serán destruidas. Su efecto desdichado para el estado será que se producirán inevitablemente súbditos rebeldes e hijos bandidos.<sup>29</sup>

Pero el alejarse del pensamiento occidental no estaba limitado sólo a los oficiales conservadores como Zhang Zhidong. Yan Fu, que se había dedicado a la introducción del pensa-

<sup>27</sup> Wu Zhihui: "zhina jinri zhi yulun", en *WZHXSQJ* Vol. 7, p. 98.

<sup>28</sup> M. Bernal: "Lui Shih-p'ei and National Essence", en C. Furth (Ed.), *The Limits of Change* (Cambridge, Mass.), 1976, p. 101. Los más importantes divulgadores del concepto de esencia nacional en Japón fueron Mikayake Setsurei y Shiga Shigetaka. Se observa que en el caso de China la defensa de la esencia nacional fue tomada por ciertos revolucionarios que a pesar de ser políticamente radicales permanecieron culturalmente conservadores en extremo. Fue el caso de Zhang Binglin que entabló una amarga polémica con el *Nuevo Siglo* y en particular con Wu Zhihui sobre temas como la propuesta anarquista de abolición de la lengua china.

<sup>29</sup> Zhang Zhidong: "baocun goucui shu", citado en Yang Tianshi: "lun xinhai geming quian de guocui", en *Jin sanbainian xueshu sichao lunji*, *jiaji*, p. 35.

miento occidental y había traducido los clásicos darwinistas al chino, pronunció un discurso en el que se lamentaba del hecho de que los jóvenes despreciaran a los antepasados e hizo un llamado por la defensa de las costumbres y las tradiciones chinas, especialmente las antiguas relaciones sociales.<sup>30</sup> Esta contraofensiva cultural fue relacionada inteligentemente por algunos oficiales de la dinastía Qing con la promesa del gobierno de establecer una constitución en un intento de alejar de la revolución a los estudiantes, especialmente. Como lo expresó Wu Zhihui:

El veneno del gobierno constitucional es aprovecharse de las ideas nocivas (como la de esencia nacional) para lanzar el ataque.<sup>31</sup>

Estas amenazas externas al movimiento revolucionario se equiparaban con un serio faccionalismo en la Liga. Zhang Binglin había salido de la prisión en Shangai en 1906 y tomado la responsabilidad de editar el periódico de la Liga *Minbao* que usó para atacar a Sun Yat-sen. Sun estaba en posición muy débil. Entre 1906 y 1908 siete levantamientos, de los cuales cinco fueron provocados por miembros de la Liga, fracasaron.<sup>32</sup> Se suscitó también una gran controversia sobre el manejo de los fondos de la Liga por Sun. Para complicar las cosas, en 1907 el gobierno japonés obligó a Sun a abandonar Japón, situación que dificultó el mantenimiento de su autoridad en los cuarteles generales de la Liga en Tokio. Eran tan serias las divisiones en la Liga que en 1907 Liang Qichao escribió con alguna satisfacción a Kang Youwei que "el poder de los revolucionarios está paralizado, los miembros del *Minbao* se atacan unos a otros, varios grupos se han dispersado..."<sup>33</sup>

Fue necesario desviarse del examen de las ideas del grupo del *Nuevo Siglo* para ofrecer los antecedentes fundamentales

<sup>30</sup> Citado en *ibid.*, p. 36.

<sup>31</sup> Wu Zhihui: "wuhu lixiandang", en *WZHXSQJ* Vol. 7, p. 88.

<sup>32</sup> Li Chien-nung, *The Political History of China* (Stanford, 1956), p. 221.

<sup>33</sup> Liang Qichao: "yu Nanhai fuzi daren shu", junio de 1907, en *Liang Rengong xiansheng nianpugao*, vol. 1, p. 245.

a las críticas que los anarquistas hicieron del programa de la Liga. Aun cuando retrospectivamente los Tres Principios del Pueblo de Sun hayan sido aclamados como la piedra fundamental de la derrota última del gobierno Qing, no parece haber sido ésa la vía para los anarquistas. El optimismo que al principio provocó la adhesión de varios grupos revolucionarios a la Liga en 1905 abrió el camino para que ocurriera también un profundo desencanto entre los revolucionarios, y el *Nuevo Siglo* trató de proporcionar alguna reestructuración y refuerzo ideológico que permitiera a la Liga solucionar los serios problemas que enfrentaba.

En el otoño de 1905 en su artículo de presentación *Minbao* explicó a sus lectores los Tres Principios de Sun Yat-sen: Nacionalismo, Democracia y lo que con frecuencia se describe como Socialismo,<sup>34</sup> que se convirtió en la columna vertebral del programa revolucionario de la Liga. Los anarquistas del *Nuevo Siglo* definieron en varias ocasiones su propio concepto de socialismo o comunismo, teniendo especial cuidado en explicar la diferencia entre "verdaderos socialistas" como eran ellos y falsos "socialistas de asamblea" cuyos típicos ejemplos eran los que participaban en los gabinetes burgueses de Francia.<sup>35</sup> Así no ponían en tela de juicio detalladamente el concepto de Sun del Socialismo o "bienestar del pueblo" (*minsheng*) que de todos modos estaba expuesto muy vagamente. Pero el *Nuevo Siglo* se esforzó en criticar los principios de Nacionalismo y Democracia. Al entender la revolución ideológica entre los anarquistas y la corriente más importante de la Liga, hay que identificar el espíritu con que se hizo esa crítica. Gasster ha escrito que está claro "que la oposición de los anarquistas a la autoridad los puso en conflicto directo con sus camaradas del *Minbao*".<sup>36</sup> Esto implica que existía una séria hos-

<sup>34</sup> Sun Yat-sen: "minbao fakanci", en *Sun Zhongshan xuanji*, vol. 1, p. 71.

<sup>35</sup> Wu Zhihui: "Baidouheng zhi sixing zhixing", en *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1251. Al ser guillotinado varios criminales en Bethune al norte de Francia, Wu lanzó un ataque contra los parlamentos socialistas que habían apoyado al gobierno francés en la restauración de la pena capital.

<sup>36</sup> Gasster, *op. cit.*, p. 165.

tilidad entre los anarquistas y los que seguían a Sun. De hecho éste no era precisamente el caso. Chu Minyu escribió un artículo importante en el que comparaba el tipo de socialismo de los anarquistas con los principios de nacionalismo y democracia expuestos por Sun. Explicaba que el estímulo recibido desde el extranjero y su propia preocupación profunda sobre la crisis que enfrentaba China, había transformado su entusiasmo anterior por el nacionalismo, en una etapa mayor de compromiso con “el socialismo amplio y más correcto”. Pero enfatizó que el nacionalismo y la democracia no estaban tan ajenos al socialismo sino que se diferenciaban solamente un poco de él. El socialismo atendía las mismas finalidades de corto plazo como son el de la libertad y la igualdad pero sin el egoísmo del nacionalismo y la democracia, ya que se proponía alcanzar la libertad, la igualdad y la felicidad, no sólo para una nación que es una minoría, sino para toda la humanidad. Las dos escuelas de pensamiento no se excluían mutuamente, las diferencias eran cuantitativas y no cualitativas: “es una cuestión de grado (*daxiao*); ser de largo alcance o ser limitado”. Chu habló primero del nacionalismo que según su argumento difiere de la posición socialista en que luchó sólo por una raza, tratando de sustituir el poder político de los Han por el de los manchúes. Señaló que esta forma de antimanchuismo era “egoísta” porque “no faltan manchúes revolucionarios o progresistas”.<sup>37</sup> Chu criticaba por ejemplo los argumentos que están contenidos en la cláusula primera del manifiesto de la Liga que exigía la “expulsión de los tártaros” y que la justificaba aduciendo la ilegalidad de la brutal invasión de China por los manchúes doscientos sesenta años atrás.<sup>38</sup> Chu no se dejaba impresionar por los que estaban “ebrios de nacionalismo” y que querían restaurar las fronteras y “glorificar los antepasados”. Puso énfasis en la debilidad de su posición. El Emperador Amarillo de los tiem-

<sup>37</sup> Chu Minyu: “shenlun minzu, minquan, shehui zhuyi zhi yitong zaida laishu lun sinshiji fakan zhi quyí”, en *XSJ* No. 6, pp. 3-4.

<sup>38</sup> Sun Yat-sen: “Tongmenghui xuanyan”, en *Sun Zhongshan xuanji* Vol. 1, pp. 68-69.

pos antiguos había venido a Asia noroccidental y el sur de la China pertenecía a la minoría Miao. Así en la historia antigua gran parte de China había sido tomada por los Han usando la fuerza y la "autoridad". Si la historia era así, ¿no podían acaso los manchúes alegar que tenían el derecho de retener la autoridad en China porque la habían tomado doscientos años antes? Pensaba que los crímenes cometidos por los manchúes durante la invasión no debían imputarse a los descendientes que eran inocentes y concluía que el "nacionalismo es revanchismo y el revanchismo es egoísmo". El blanco de sus ataques eran exclusivamente aquellos manchúes que "hoy usan su poder y ambición para suprimir y explotar la raza Han".<sup>39</sup> Este punto apuntaba no sólo al nacionalismo de Sun sino también a las teorías racistas del ala derecha de la Liga representada por hombres como Zhang Binglin que sostenía la opinión de que si es cierto que los manchúes hicieron masacres durante su invasión a China mostrando su intención de aniquilar a los chinos, "el odio chino por los manchúes debía ser odio por todos ellos".<sup>40</sup> Habría que aclarar sin embargo que tanto Sun como Zhang negaban que su antimanchuismo fuera básicamente racista. Sun afirmaba que "nosotros no odiamos a los manchúes, odiamos a aquellos manchúes que dañan a los Han".<sup>41</sup> Y Zhang insistía que el antimanchuismo estaba dirigido solamente a los manchúes que estaban en el poder y no a los que trabajaban en el campo.<sup>42</sup> Pero a pesar de estas afirmaciones, permanece un tono antimanchú en los folletos revolucionarios del tiempo que preocupaba a los anarquistas no sólo porque se oponía a sus principios sino también porque los reformistas utilizaban con algún éxito la cuestión de la raza en sus ataques a los revolucionarios. Acusaron al *Minbao* de usar falsas teorías de "revolución racial" para

<sup>39</sup> Chu Minyi: "shenlun minzu...", en XSJ No. 6, p. 4.

<sup>40</sup> Zhang Binglin: "bo Kang Youwei lun geming shu", en *Zhongguo jindai sixiangshi cankao ziliao jianbian* (Peking, 1957), p. 600.

<sup>41</sup> Citado en Zhang Kaiyan: *xinbai geming qianye de yichang dalunzhan*. Peking, 1975, p. 30.

<sup>42</sup> Citado en *ibid*, p. 31.

dividir a los Han y los manchúes. Liang Qichao afirmaba que la tarea principal era la oposición al mal gobierno y que la cuestión Han-Manchú era irrelevante puesto que las dos razas ya se habían mezclado. Le repugnaba especialmente el revanchismo de Zhang Binglin, atacado por Chu Minyi desde un punto de vista político opuesto.<sup>43</sup> Luego Chu se convirtió a la democracia. Señalaba que aunque Japón, Europa y Estados Unidos parecieran políticamente avanzados, esto era ilusorio. En Japón el emperador tiene aún poderes totales y nadie podría oponerse a él. En los Estados Unidos, donde se proclama que los derechos del pueblo son los más avanzados, ni las mujeres ni los pobres tienen derechos políticos. La dictadura política ha sido reemplaza por el "veneno del monopolio económico" de los ricos. Democracia significa derechos sólo para los ricos y se constituye sobre la base de los propios intereses. El socialismo en cambio no contiene nada de ese egoísmo y propone una genuina igualdad.<sup>44</sup>

Un enfoque similar de la cuestión del programa de la Liga, aunque menos didáctico y más práctico, se encuentra en un artículo de Wu Zhihui titulado "El anarquismo puede consolidar el sentido de responsabilidad de los revolucionarios".<sup>45</sup> Su argumento era que aunque en el contexto chino conceptos como nacionalismo y republicanismo pueden atraer un gran apoyo para la revolución, tienen también grandes desventajas, mientras que el anarquismo no las tiene.

Wu afirmaba que factores como un prejuicio racial bien establecido aseguraban al nacionalismo buenas oportunidades de ganar apoyo. Aun los más recalcitrantes como Zhang Zhidong, un viejo oficial de provincia, y "vagabundos" como Kang Youwei, líder de los reformistas, reconocían a veces la iniquidad del gobierno manchú. Pero advertía que si

<sup>43</sup> Liang Qichao: (zhongguo xinmin; seudónimo) "zhengzhixue dajia Bolunzhili zhi xueshuo", en *xinmin congbao* Nos. 38, 39, p. 31. Para una discusión más amplia de este artículo y sobre la cuestión de la raza, véase Qi Bingfeng: *qingmo geming yu junxian de lunzheng*. Taipei, 1956, pp. 178-189.

<sup>44</sup> Chu Minyi: "shenlun minzu...", en *XSJ* No. 6, p. 4.

<sup>45</sup> Wu Zhihui: "wuzhengfu shuyi keyi jianjue gemingdang zhi zerenxin", en *WZHXSQJ* Vol. 10, pp. 1148-1151.

se predica por la revolución racial, se está preconizando la revancha haciéndose blanco de ataques aun de gente como Liang Qichao y Kang que perseguían sus propios fines. Wu afirmaba que Liang había sido muy influido por el nacionalismo y hasta cierto punto había tenido estrecha relación con los revolucionarios pero que luego abandonó esa posición y comenzó a oponerse a la "revolución de la revancha".<sup>46</sup> Con este ejemplo Wu demostraba que el nacionalismo era incapaz de impedir que "el sentido de responsabilidad" (*zhenxin*), es decir el compromiso del pueblo con la revolución, se "deteriora y se ha extinguido" (*jiansha*).<sup>47</sup>

Luego Wu se ocupó del republicanismo. Eso significaba que el poder ejecutivo estaba en manos del pueblo, y fue este logro lo que paulatinamente provocó el derrocamiento de los Qing. La revolución racial estaba implícita puesto que "en tanto las ideologías se amplían van incluyendo las más limitadas y no pueden impedir su realización".<sup>48</sup> Obviamente no había esperanza de practicar el republicanismo, mientras los manchúes monopolizaban el poder; y por eso, afirmó, había razones de peso para adoptar el republicanismo como su propio *slogan*. Pero esto tampoco carecía de problemas porque si uno permanecía en un marco estrecho de este principio, sus oponentes harían seguramente comparaciones históricas, educacionales y políticas como de hecho lo hacía Liang Qichao arguyendo que el "nivel" (*chengdu*) de desarrollo cultural de los chinos era aún demasiado bajo para permitir que funcionara la democracia. En cambio los que deseaban debilitar los argumentos de los revolucionarios ofrecían a los chinos una monarquía constitucional y a pesar

<sup>46</sup> A pesar de que Liang nunca rompió con su mentor Kang Youwei luego que éste fue obligado a dejar Japón en 1889, trabajó muy estrechamente con los revolucionarios e incluso con Sun Yat-sen. Después de 1900 Liang y Sun se distanciaron pero Liang no volvió al campo de Kang inmediatamente. De hecho, en 1902, a pesar de que aún defendía al débil emperador Guang Xu, atacó violentamente al grupo manchú gobernante. En 1903 como resultado de su desacuerdo con la "democracia" después de una visita a Estados Unidos y reflejando aún la polarización entre reformistas y revolucionarios, se volvió violentamente contra sus creencias radicales.

<sup>47</sup> Wu Zhihui: "wuzhengfu zhuyi...", en *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1148.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 1149.

de que esta propuesta fuera claramente un engaño, el pueblo tenía dudas sobre la posibilidad de una república para su nivel de evolución. Así ellos aún sentían la necesidad de un emperador y “no adoptaban con determinación la revolución”.<sup>49</sup> De modo que el republicanismo adolecía de graves fallas.

Wu en cambio proponía la difusión de las ideas anarquistas con el fin de

informar a los pueblos del mundo que en poco tiempo vendrá la revolución *datung* (anarquista) y que las fronteras nacionales serán borradas y *las políticas republicanas no serán más que algo transitorio* y que no hay más cabida para un emperador.<sup>50</sup>

Así Wu aceptaba la necesidad de una etapa transitoria de desarrollo republicano puesto que, como luego explicó, el reemplazo del gobierno por una organización anarquista flojamente federativa no podía cumplirse en una noche. Pero afirmaba que el gobierno popular, que los republicanos pensaban establecer, sería inevitablemente superior al de los Estados Unidos o Francia. También el gobierno no era sólo “un órgano del fuerte para controlar al débil”, sino también “un órgano para la cooperación entre el pueblo” (*sic*). En la transición de la organización gubernamental a la organización social anarquista, era su deber lograr que la opinión pública se volviera favorable al anarquismo, y así escribió, subrayando lo que era más un proceso reformista que un proceso revolucionario, que los aspectos coercitivos del gobierno serían debilitados y reforzados los aspectos cooperativos y federales. Afirmaba que era “por el principio establecido de evolución” que mientras las nuevas ideas reemplazaban a las viejas, habría un periodo de transición, un periodo de “política popular” apoyado tanto por los “falsos” como por los “verdaderos” socialistas. De modo que

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 1149.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 1149. El subrayado me pertenece.



Si los revolucionarios pueden hacer del anarquismo la finalidad que se proponen y consideran que no hay alternativa pero al mismo tiempo aceptan que un gobierno popular tiene una función durante cierto período, no volverán la espalda a la idea fundamental de que la revolución es algo que acelera la evolución de la humanidad.<sup>51</sup>

En cuanto a los objetivos a corto plazo, la propagación del anarquismo eliminaría toda justificación para tener una monarquía. El pueblo no dudaría en derrocar a los manchúes y un gobierno republicano parecería natural. En respuesta a quienes sugerían que el anarquismo haría al pueblo menos capaz de unirse a esta lucha inmediata, afirmaba que a pesar de que el anarquismo representaba una etapa más avanzada en la evolución de las ideas que el nacionalismo y el republicanismo, estas ideologías inferiores están incluidas en él y por cierto ni las excluye ni las obstruye.<sup>52</sup> Desde esta formulación evolucionista muy complaciente, se puede ver que los anarquistas pudieron compartir con otros en la Liga la tarea de derrocar a la dinastía y al mismo tiempo, por su participación en un amplio movimiento revolucionario, esperaban actuar como grupo de ultraizquierda que intenta abrir más amplias perspectivas revolucionarias a los que son políticamente más atrasados. A través de la diseminación del anarquismo planearon asegurar una rápida realización de la revolución y proveer además metas para cumplir a largo plazo, que impidieran un retroceso o pérdida del radicalismo en las filas revolucionarias.

Durante los dos años de experiencia de democracia parlamentaria después de los levantamientos de Wuchang en octubre de 1911 y al finalizar la monarquía, Wu Zhihui y sus camaradas anticipaban cumplir un papel similar al que trataron de jugar antes de la revolución. A pesar de que en general se abstuvieron de formar parte del gobierno fueron activos tratando de consolidar la república recién nacida. Aun si él mismo no deseaba luchar por el poder político

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 1150.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 1150.

Wu estimuló la formación de partidos políticos arguyendo que aun si en el proceso de evolución ellos resultarían redundantes son sin embargo importantes en el periodo de transición hacia el anarquismo para moldear la opinión pública y estabilizar la constitución. Perfectamente consciente de que enfrentaba a la teoría anarquista, agregó esta apología:

Como individuo yo tengo la mentalidad de un anarquista. El programa en el que personalmente creo, está contra los partidos. Pero sintiendo lástima por la joven China temo que si no pasamos por una etapa de política romana, morirá joven. Por eso voy contra mi conciencia.<sup>53</sup>

Así afirmamos, sin duda alguna, que su anarquismo había sido dejado de lado para defender la república. Presumiblemente cuando habla de una "etapa de política romana" se refiere a la república romana de la antigüedad no al bajo imperio, pero irónicamente en China esto casi resultó así, ya que con la toma del poder y el intento de restauración de la monarquía por Yuan Shikai, la democracia fue estrangulada al nacer.

El apoyo de Wu a la república y la participación de Zhang Ji, un camarada anarquista de las épocas de París, en el gobierno,<sup>54</sup> fueron duramente criticados por los anarquistas jóvenes más radicales, uno de los cuales escribió que "los partidos políticos son establecidos por la autoridad, la autoridad es el azote del pueblo y el enemigo público del socialismo."<sup>55</sup> Otro de esta nueva generación de anarquistas, Liu Shifu de Cantón, aun cuando reconocía el papel importante del grupo de París en la introducción de las ideas de Kropotkin y Bakunin, atacó el fracaso de sus miembros para adherirse a los principios que se proponían:

Recientemente hubo quienes hablaron de "socialismo parcial" y constantemente afirmaban que se puede usar la política para

<sup>53</sup> Wu Zhihui: "zhi Jiang Kanghu taolun zhengdang han", en *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1496.

<sup>54</sup> En 1912 Zhang Ji (1882-1947) fue representante electo por la provincia de Fujian en el senado provisional y en abril de 1913 fue elegido presidente del senado.

<sup>55</sup> Minlibao, 5 de septiembre de 1912.

alcanzar el objetivo del socialismo. Este tipo de teoría heterodoxa es una mancha para el socialismo. Zhang Ji y Wu Zhihui han sido, ambos, defensores de vanguardia de anarquismo. Hace pocos años, cuando escribían en el *Nuevo Siglo*, eran muy apasionados [defensores del anarquismo]. Ahora Zhang Ji es senador, Wu Zhihui a veces se asocia con el Partido Nacionalista y cada vez se aleja más de socialistas y anarquistas.<sup>56</sup>

Este alejamiento culminó con la participación de Wu Zhihui, Li Shiceng y otros anarquistas del grupo de París en el Partido Nacionalista después de 1924 como miembros de la más recalcitrante facción anticomunista Colinas del Oeste.<sup>57</sup>

Lo que aparece claro de un análisis de la actitud de los anarquistas del *Nuevo Siglo*, respecto del movimiento republicano, es que aún en el colmo de su inmersión en el comunismo anarquista en París antes de 1911, estas ideas radicales nunca desplazaron totalmente al nacionalismo virulento que profesaban antes de su compromiso con las teorías de Kropotkin y que luego resurgió como su impulso intelectual más fuerte, dejando el *datong* anarquista o la utopía como algo que, en las palabras de Wu Zhihui, tomará al menos tres mil años para cumplirse.<sup>58</sup>

Para generalizar es necesario tener en cuenta que hay que usar una gran cautela para analizar la asimilación de las ideas occidentales por los intelectuales chinos. Si se acepta, como algunos historiadores han tratado de hacerlo, que el grupo del *Nuevo Siglo* abrazó el anarquismo europeo y el anarco-sindicalismo sin juicio o distorsión, el resultado es que

<sup>56</sup> Liu Shifu: Nota azai zhi Wu Zhihui shu", en *Huiminglu* No. 2, agosto 27 de 1913, p. 7. En años anteriores a 1911 Liu había trabajado activamente en Hong Kong donde se hirió preparando bombas para enviar a China y fue aprisionado por los ingleses. Murió en 1915 de tuberculosis.

<sup>57</sup> Wu Zhihui, como miembro del Comité Supervisor del Partido Nacionalista Chino fue uno de los instigadores de las masacres de comunistas en abril de 1927. Li Shiceng, Zhang Jingjiang, Cai Yuanpei y Wu se volvieron los cuatro venerables estadistas del partido. Chu Minyi fue ejecutado en 1946 por colaborar con los japoneses.

<sup>58</sup> Wu Zhihui: "jinian Shifu xiansheng", *WZHXSQJ* Vol. 10, p. 1622.

es difícil dar sentido al papel que tuvo el grupo en la Liga revolucionaria de 1911. Es cierto que en teoría el comunismo anarquista no tiene un concepto de etapas entre la sociedad existente y el orden anarquista, lo que hubiera hecho de Li Shiceng y sus colegas, aliados naturales de un movimiento como el de Sun Yat-sen. Pero el apoyo de Kropotkin a los aliados contra Alemania durante la primera guerra mundial debería alertarnos sobre el hecho que, en gran medida y como resultado de su inhabilidad para relacionar su doctrina utópica con la acción social efectiva, pocos anarquistas permanecieron fieles a sus principios.

Este asunto de la pureza anarquista es más complicado en el caso de intelectuales de un país como China, que estuvo luchando por liberarse no sólo de una monarquía feudal sino también del imperialismo que en el contexto semicolonial de China operó a través de la sumisa dinastía Qing. El crecimiento del anarquismo en Europa durante el último siglo era una respuesta directa a la consolidación de los estados-nación industriales. Era una rebelión contra una concentración del poder sin precedentes en las manos del gobierno y contra la ideología militarista del imperialismo que esto generó. Li Shiceng, Wu Zhihui y una cantidad de otros chinos fueron atraídos por la teoría de Kropotkin de ayuda mutua que aún basándose en el evolucionismo rechazaba el pesimismo del darwinismo social espenceriano y ofrecía posibilidades para la cooperación entre los hombres más que para el conflicto. Pero viniendo de una sociedad que era una víctima más que un agente del imperialismo, ellos sostuvieron el deseo fuerte de construir —antes que cualquier utopía socialista pudiera instalarse— una nación-estado poderosa que permitiera a China lograr independencia de las grandes potencias y cierta paridad con ellas. En occidente el nacionalismo había estado aparejado con la opresión y la esclavitud, pero en China el nacionalismo moderno surgía justamente como una fuerza *progresista*. De modo que el grupo del *Nuevo Siglo* operaba con un programa máximo y mínimo aceptando con entusiasmo la necesidad de una república de transición antes de lograr la última, que era la abolición

de todo gobierno. Para ofrecer una justificación teórica a tal posición no convencional, aplicaron su evolucionismo para producir una visión enteramente reformista en la cual aspectos no gubernamentales y cooperativos de la sociedad reemplazaran gradualmente los aspectos coercitivo y gubernamental dentro del contexto del orden republicano.

Según la experiencia de China moderna, durante la asimilación de las ideas extranjeras hay un proceso inevitable, ya sea de distorsión o de adaptación. En el caso del marxismo, pasa lo segundo, o sea una larga y finalmente exitosa transformación de la práctica política que corresponde a las condiciones objetivas locales. En particular las teorías de Lenin sobre la cuestión colonial permitieron una armonización conveniente de las metas socialistas y nacionalistas. Pero en el caso del anarquismo, que aun en Europa había ofrecido pocas guías prácticas a la acción política y hasta condujo o bien al pesimismo y a menudo a actos individuales de violencia o bien a movimientos híbridos como el anarco-sindicalismo, cuando se introdujo en el contexto chino quedó distorsionado y finalmente sumergido por el nacionalismo con el cual pudo existir sólo limitando y a veces negando su más importante atractivo intelectual: una total e intransigente oposición a todo gobierno.